

HACIA UNA DIDÁCTICA DESARROLLADORA DE LAS LENGUAS EXTRANJERA CENTRADA EN LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE. APROXIMACIÓN A SUS FUNDAMENTOS TEÓRICOS.

DrC. Juan S. Cabrera Albert, juan.cabrera@fenhi.uh.cu, <https://orcid.org/0000-0001-5276-4123>

Lic Náyade L. Díaz Quintana, nayade.diaz@fenhi.uh.cu, <http://orcid.org/0000-0002-0889-8260>

MSc. Analey Fernández Dueñas, analey.fernandez@fenhi.uh.cu, <https://orcid.org/0000-0002-9933-5542>

MSc. Saidirys Barrera Vázquez, saidirys.bv@fenhi.uh.cu, <http://orcid.org/0000-0002-5281-7480>

Universidad de La Habana

RESUMEN

Ante la necesidad de contribuir a un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador de las lenguas extranjeras, los autores de la presente investigación, apoyados en concepciones pedagógicas renovadoras, proponen asumir los estilos de aprendizaje como vía para personalizar las influencias educativas y el logro de la competencia comunicativa. Como resultado del estudio realizado, se presentan los fundamentos teóricos de una propuesta metodológica en la que se revela el papel de los estilos de aprendizaje en el marco de un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador de las lenguas extranjeras, así como su conceptualización desde un enfoque holístico e integrador a partir del cual se asumen 4 dimensiones básicas para potenciar el conocimiento y desarrollo de estos en los estudiantes de lenguas extranjeras: las formas preferidas de las personas percibir y procesar la información, sus formas de orientarse en el cumplimiento de sus metas y en la comunicación interpersonal.

Palabras clave: didáctica desarrolladora, lenguas extranjeras, estilos de aprendizaje

TOWARDS A FOREIGN LANGUAGE DEVELOPMENTAL DIDACTICS CENTERED ON LEARNING STYLES. AN APPROACH TO ITS THEORETICAL FOUNDATIONS.

ABSTRACT

Considering the need to contribute to a developmental foreign language teaching-learning process, authors of the present research, based on renewed contemporary pedagogical conceptions, propose to assume learning styles as a way to personalize educational influences and to achieve communicative competence of students. As a result of the study carried out, the theoretical foundations of a methodological proposal are presented, emphasizing the role of learning styles within a foreign language developmental teaching- learning process. A conceptualization of this learning category is analyzed from a holistic and integrated approach, assuming 4 basic dimensions to facilitate the knowledge and development of styles: the preferred ways of people to

perceive and process the information, their ways to orientate themselves towards time organization and interpersonal communication.

Keywords: developmental didactics, foreign languages, learning styles

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI se ha convertido para la educación superior a nivel internacional, en un período de grandes desafíos, en consonancia con el vertiginoso desarrollo tecnológico y la desmedida “globalización” de la vida económica, política y cultural. De ahí que la formación de profesionales con un alto nivel científico, se haya convertido en una de las prioridades más inminentes de las universidades, empeñadas tal vez como nunca antes, en lograr un egresado competente, capaz de acometer con eficiencia y eficacia las tareas que la profesión requiere y que a la vez contribuya al desarrollo científico-técnico de la humanidad.

Para la universidad cubana actual, las tendencias pedagógicas en el campo específico de la Didáctica de las Lenguas Extranjeras, muestran el creciente interés de docentes e investigadores en este campo (Sardiñas M., 1993; Alfonso M., 1997; Enríquez I., 1997; Trujillo H., 1999 y Díaz G., 2000; Cabrera J.S., 2004; Font S., 2006; Richards, J.C., 2008; Acosta R. y Alfonso J., 2010; González I., 2015; Diviñó E. 2016; Bosque M., 2016), de alejarse cada vez más de los modelos puramente instructivos para centrarse en el estudio y comprensión del proceso de aprendizaje.

Desde esta visión contemporánea hacia la enseñanza de lenguas extranjeras, a la que, sin dudas, contribuyó el auge y proliferación del enfoque comunicativo, el aprendizaje es valorado como un proceso desarrollador el cual presupone la adquisición de conocimientos, habilidades y valores en un mundo caracterizado por la diversidad (Enríquez I., 2004; Cabrera J.A., 2004; Mijares L y Barrera M., 2004; Acosta R., 2005; Acosta R. y Alfonso J. 2010; Cabrera J.S. et al., 2012; Pulido A. et al. 2017). Especial atención en este enfoque, ha merecido el papel del estudiante como protagonista activo del proceso de aprendizaje de las lenguas extrajeras y la consideración por parte del profesor, de sus diferencias individuales: motivación, edad, aptitudes, sistema de creencias, actitudes, conocimientos previos, inteligencia, estilos y estrategias de aprendizaje.

En el marco de estas concepciones, destaca de forma particular la importancia que, para la efectividad del proceso y el crecimiento personal del estudiante, tiene el conocimiento y desarrollo de los estilos de aprendizaje, considerado uno de los pilares fundamentales del paradigma “Aprender a Aprender” y la concepción de un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador (Stouch C., 1993; Cabrera J.S. 2013; Fariñas G. y Cabrera J.S, 2020)

Paradójicamente, aunque cada día suman más los docentes que comprenden que las diferencias individuales no operan linealmente ni de manera igual para todos los estudiantes, en muchos casos, tienen limitaciones didáctico- metodológicas no solo para conocer sobre sus estilos de aprendizaje sino también para potenciar una enseñanza motivadora que responda a la diversidad de sus formas de acceder al conocimiento.

Ello precisamente, nos ha inducido a plantearnos como objetivo general de este estudio, fundamentar una propuesta metodológica que contribuya a un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador de la lengua extranjera centrada en los estilos de aprendizaje.

DESARROLLO

Un análisis de las tendencias históricas que han marcado el desarrollo de la Didáctica de las Lenguas Extranjeras a nivel internacional, muestra el creciente interés entre los docentes e investigadores en este campo, de alejarse cada vez más de los modelos puramente instructivos para centrarse en el estudio y comprensión del propio proceso de aprendizaje. La idea detrás de este movimiento ha sido bien clara: cualquier intento por perfeccionar la enseñanza de lenguas en aras de lograr mayor efectividad en la misma, tiene que transitar irremediabilmente por una mejor, más clara y exhaustiva comprensión del aprendizaje, y de lo que va a ser aprendido (Valcárcel M. & Verdú M.J., 1996; Rodgers T., 2000; Hernández F., 2001; Cabrera J.S., 2004; Mijares L y Barrera M., 2004).

“En la enseñanza de lenguas, - ha señalado Rivers W.M. (1992), - ha existido la tendencia a creer que se sabe mucho sobre lingüística, pero realmente se ha pasado por alto el preocuparse por cómo el alumno aprende. En la actualidad, la tendencia que se viene

marcando desde las metodologías humanistas es moverse hacia modelos de enseñanza y aprendizaje más abiertos, donde se le preste más atención al sujeto que aprende”⁶⁷.

Desde esta visión contemporánea hacia la enseñanza de lenguas extranjeras, a nuestro juicio, es lícito enfatizar en la importancia atribuida por los investigadores al papel del estudiante como protagonista activo del proceso de aprendizaje de las lenguas extrajeras y la consideración por parte del profesor, de sus diferencias individuales: motivación, edad, aptitudes, sistema de creencias, actitudes, conocimientos previos, inteligencia, estilos y estrategias de aprendizaje).

Moskowitz G. (1978), por ejemplo, fue una de los primeros investigadores en clamar por revolucionar la concepción tradicional de la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras sobre la base de la consideración del alumno como polo activo del proceso de enseñanza- aprendizaje.

“El aprendizaje de una lengua extranjera, -señalaba este autor,- ha de contribuir significativamente al desarrollo personal de los estudiantes, su autodescubrimiento, introspección, autoestima, la potenciación de sus fortalezas y cualidades positivas, y para ello resulta imprescindible partir del autoconocimiento del alumno, seleccionar contenidos que se relacionen con los sentimientos, la experiencia, la memoria, las expectativas y aspiraciones, las creencias, los estilos de aprendizaje, los valores, las necesidades y fantasías de este”⁶⁸

Para Rodgers T. (2000), la “individualización” de la enseñanza de las lenguas extranjeras resulta un proceso impostergable, el cual exige ante todo reconocer que:

1. los estudiantes tienen diferentes necesidades, estilos de aprendizaje e intereses.
2. los profesores tienen diferentes habilidades, estilos e intereses.
3. las estrategias y actividades individualizadas de enseñanza- aprendizaje

⁶⁷ Rivers, W. M. (1992) **Teaching Languages in College: Curriculum and Content**, Oxford University Press, p. 12.

⁶⁸ Moskowitz G. (1978) **Caring and Sharing in the Foreign Language Class, A Sourcebook on Humanistic Techniques**, Newburg House Publishers, Inc., p. 14.

son aquellas diseñadas para anticipar y responder a esas diferencias.

4. las diferencias individuales observadas son de muchos tipos: se pueden diseñar estrategias y actividades para acomodar estas diferencias a muchas formas diferentes de enseñar.

Richards J. (1985; 1995), por su parte, reconoce la enseñanza de lenguas es un asunto complejo, que incluye varias dimensiones: la sociocultural, la lingüística, la psicolingüística, así como la curricular e instructiva; por eso la planificación de un programa efectivo de lengua merita la consideración de factores que vayan más allá del mero contenido y la presentación de los materiales de enseñanza: factores socioculturales, estilos de enseñanza y aprendizaje, factores relacionados con el estudiante (aptitudes, intereses, hábitos de aprendizaje, etc.); y de las características de programa (grado de preparación de los profesores, validez del plan de estudio y sistema de evaluación).

Lightbown P. y Spada N. al analizar en su obra *How languages are learned* (1991) los factores que afectan el aprendizaje de la lengua extranjera destacan que “aunque el estudio de factores como la inteligencia, las aptitudes, la personalidad, la motivación, las actitudes, los estilos de aprendizaje y la edad, no resulta fácil, debido entre otras causas, a la carencia de definiciones y métodos para medir las características individuales, se sabe que en clases un profesor que tome en cuenta por ejemplo, la personalidad y los estilos de aprendizaje de los estudiantes, puede llegar a crear un ambiente de aprendizaje en el que virtualmente todos aprenderían con éxito la lengua extranjera” (Lightbown P. y Spada N., 1991: 40).

De vital importancia para la conceptualización de una concepción humanista de la enseñanza de lenguas resulta el trabajo de Stevick E. *Humanism in Language Teaching* (1990), en el cual el autor aborda cómo los diferentes enfoques y métodos para la enseñanza de lenguas que se han sucedido históricamente o que coexisten en la actualidad, ponen énfasis en 5 aspectos que reflejan la naturaleza y dimensión humana del individuo: los sentimientos, las relaciones sociales, la responsabilidad, el intelecto y la autorrealización.

Digno de mencionar entre los autores que mayor importancia le han atribuido a la consideración de las diferencias individuales en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras, es Segalowitz N., en cuya obra *Individual Differences in Second Language Acquisition* (1998), se sistematizan los aportes hechos por teóricos como Altman H., Skehan P., Larsen- Freeman D. , Long M., y Ellis R. acerca del tema y en la que se refiere en detalle a lo que considera las dimensiones de las diferencias individuales que mayor relevancia han merecido en la literatura: la edad, las aptitudes, la motivación, los estilos de aprendizaje, las creencias, los estados afectivos y la personalidad.

En el marco de estas concepciones en las que se reconoce la importancia de tomar en cuenta las diferentes características psicológicas del alumno en el marco del proceso docente educativo, algunos autores destacan de forma particular la gran importancia que, para la efectividad del proceso y el crecimiento personal del estudiante, tiene el conocimiento y desarrollo de los estilos de aprendizaje.

Para Nunan D. (1991) la investigación sobre los estilos cognitivos ha tenido grandes implicaciones para la metodología al brindar evidencias que sugieren que el acomodar los métodos de enseñanza a los estilos preferidos de los estudiantes, puede traer consigo una mayor satisfacción de estos y también mejora en los resultados académicos.

A decir de otra reconocida estudiosa del tema, Oxford R. (1992), "los estilos y estrategias de aprendizaje sobresalen entre las variables más importantes que influyen durante el aprendizaje de lenguas extranjeras y en la actuación de los estudiantes; de ahí que sea necesario continuar la investigación en este sentido, para determinar el papel exacto de los estilos y estrategias, pero incluso en este nivel de comprensión, podemos afirmar que los profesores necesitan concientizarse más, tanto con los estilos como las estrategias. Los profesores pueden ayudar a sus estudiantes concibiendo una instrucción que responda a las necesidades de la persona con diferentes preferencias estilísticas y enseñándoles a la vez cómo mejorar sus estrategias de aprendizaje"⁶⁹.

⁶⁹ Oxford, R.L. (1992) **Who Are Our Students?**, TESL Canada Journal, Vol. 9, No. 2, p. 43

También para autores como Hutchinson T. y Waters A. (1987), precursores de un “enfoque centrado en el aprendizaje” en la enseñanza de las lenguas extranjeras para fines específicos, la consideración de los estilos de aprendizaje, constituye uno de los elementos a tener en cuenta en el “análisis de las necesidades de aprendizaje” de los estudiantes (*“learning needs”*), que contribuiría a hacer del aprendizaje un proceso activo, desarrollador, una experiencia emocional y no solo una cuestión de conocimientos lingüísticos. “El punto de partida de toda enseñanza de la lengua, -han señalado estos autores- debe ser la comprensión de cómo las personas aprenden. Sin embargo, por lo general, los factores relacionados con el aprendizaje, son los últimos en ser considerados. La clave para una enseñanza y un aprendizaje eficiente de la lengua radica en la comprensión de la estructura y los procesos de la mente. Desafortunadamente, aún sabemos muy poco acerca de cómo la gente aprende”⁷⁰.

Distante cada día más de aquellos tiempos caracterizados por la búsqueda del “método ideal” a partir del cual se pudieran resolver todos los problemas que se presentan durante el proceso de enseñanza- aprendizaje de una lengua extranjera, hoy la mayoría de los profesores de idiomas reconocemos (al menos a nivel conceptual), que la enseñanza de idiomas no es estática ni fija en el tiempo sino por el contrario un proceso dinámico e interactivo donde el método que utiliza el profesor es el resultado de los procesos de interacción entre el profesor, los estudiantes, las actividades didácticas en su relación con el contexto, las políticas educativas y las actitudes hacia el aprendizaje de idiomas. La búsqueda, por tanto, no es ya por el método ideal sino por aquellas actividades de aprendizaje que mejor funcionan para los estudiantes, dentro de un contexto particular específico.

Las tendencias pedagógicas más actuales en el campo de la enseñanza de las lenguas extranjeras parecen centrarse hoy en día en el aprendizaje tomando en cuenta su carácter multidimensional y sentando bases para la llamada didáctica desarrolladora de las lenguas extranjeras.

⁷⁰ Hutchinson, T. y Waters A. (1987). **English for Specific Purpose: A learning - centered approach**, Cambridge University Press, p. 39.

Para autores como Acosta R. (2005) una didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras concibe la enseñanza y el aprendizaje contemporáneos de excelencia como un proceso social interactivo de comunicación, formativo, holista e integrador, con una fuerte base cognitiva y esencialmente humanistas, donde un grupo de estudiantes disfrutan y se responsabiliza en condiciones favorables de aprendizaje, con la solución de tareas que satisfacen sus necesidades, en un marco de socialización y cooperación que les permite autorealizarse y experimentar cambios duraderos en su actitud, actuación y pensamientos, transferibles a nuevas situaciones y producidos por la actividad práctica e intelectual en un proceso de desarrollo de competencias, creado, facilitado y dirigido por el maestro. (Acosta, R. 2005:6)

Para Enríquez, I. (2004), por su parte, el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras desde una perspectiva desarrolladora significa:

- Promover el desarrollo integral de la personalidad del estudiante, es decir, activar la apropiación de conocimientos, hábitos y habilidades lingüísticas y comunicativas en estrecha coordinación con la formación de sentimientos, cualidades, valores, convicciones e ideales, que le permitan valorar y respetar la diversidad lingüística cultural que caracteriza a la humanidad y reafirmar su identidad nacional y cultural.
- Diagnosticar la Zona de Desarrollo Próximo y al hacerlo, tener en cuenta que no se trata sólo de valorar las capacidades comunicativas, sino también como estas contribuyen a la elaboración personal, la flexibilidad, la autorregulación y otros indicadores del desarrollo.
- Considerar las potencialidades de los estudiantes, emergentes de la relación con los demás y el entorno.
- Garantizar el tránsito progresivo desde la sensibilización con los aspectos más importantes de la lengua extranjera hacia el desarrollo de habilidades comunicativas que le permitan expresar con fluidez y corrección ideas propias de su edad mediante las formas lingüísticas y comunicativas que se correspondan con el contexto, la situación comunicativa y los participantes en el acto comunicativo.
- Desarrollar las habilidades y estrategias de aprendizaje que le permitan a los

estudiantes aprender la lengua extranjera en el contexto escolar y fuera de este, mediante la creación de formas propias para retener y aprender la lengua como glosarios, libretas de sistematización, gráficos y dibujos.

- Crear en los estudiantes, particularmente en los niños, una disposición positiva a aprender de forma activa y estratégica, es decir, la disposición para enfrentar y mantener la concentración y los esfuerzos a lo largo de las tareas para lograr el aprendizaje de la lengua extranjera.
- Propiciar la interacción entre lo cognitivo y lo afectivo-valorativo, de manera que el aprendizaje sea significativo porque lo que aprende lo reconstruye de manera individual y personal, encontrándole una utilidad social y práctica, lo que implica que comprenda y aprecie que lo que ha aprendido lo puede utilizar en diferentes situaciones comunicativas fuera del contexto escolar.
- Motivar a los estudiantes a aprender la lengua extranjera por la satisfacción personal que implica poder comunicarse con personas de diferentes partes del mundo y acceder a la gran cantidad de información que se produce en ese idioma.
- Desarrollar en los estudiantes un sistema de autovaloración y autoestima que les permita considerar que tienen posibilidades de aprender una lengua extranjera, aun cuando se cometa errores, ya que el error no debe verse como un fracaso, sino como un proceso lógico en el aprendizaje (Enríquez, I., 2004:22).

Sin lugar a dudas, la Didáctica de las Lenguas Extranjeras muestra un significativo avance a favor de concepciones cada vez más humanistas e integradoras. Estas aproximaciones, sin embargo, a nuestro juicio, resultan insuficientes desde el punto de vista didáctico- metodológico, toda vez que desestiman, al menos en toda su magnitud, un aspecto que consideramos, constituye piedra angular de una perspectiva verdaderamente desarrolladora del proceso de enseñanza- aprendizaje de las lenguas extranjeras: los estilos de aprendizaje. Su consideración como eje dinamizador del proceso, nos conduce necesariamente al redimensionamiento de todos sus componentes.

Para fundamentar desde el punto de vista teórico nuestra propuesta, partimos por reconocer los estilos de aprendizaje como eje vertebrador que dinamiza los componentes principales del proceso de enseñanza- aprendizaje de las lenguas extranjeras en aras de incidir directa y favorablemente en el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes, su crecimiento personal a lo largo de toda la vida. Dicho proceso adquiriría como rasgos distintivos:

1. Estar centrado en el conocimiento y desarrollo de los estilos de aprendizaje de la persona que aprende, como vía, para contribuir a la formación integral de su personalidad como futuro profesional.
2. Estar orientado a la búsqueda sostenida de vías para lograr que el educando pueda encauzar sus potencialidades, alcanzar niveles superiores de realización y enriquecimiento personal.
3. Brindar espacios permanentes para que los alumnos aprendan no solo a conocer sobre la cultura acumulada por la humanidad, sino también y como condición de lo anterior, a autoconocerse, autorregular su desarrollo y crecimiento personal.

Desde el punto de vista didáctico, esta perspectiva nos conduce inevitablemente al redimensionamiento de los componentes del proceso de enseñanza- aprendizaje de la lengua extranjera. En este sentido, el **aprendizaje**, es valorado como un proceso activo, desarrollador, en cuya esencia está que el alumno *“aprenda a aprender”*, lo que significa, entre otros aspectos, que adquiera conocimientos, habilidades y valores que trasciendan a favor de sus estilos de aprendizaje y por ende, la configuración y formación de su personalidad, de la autorregulación del aprendizaje, su autonomía y del desarrollo de una actitud positiva hacia aquellos contextos donde ya no cuente con la ayuda del maestro o de otro alumno.

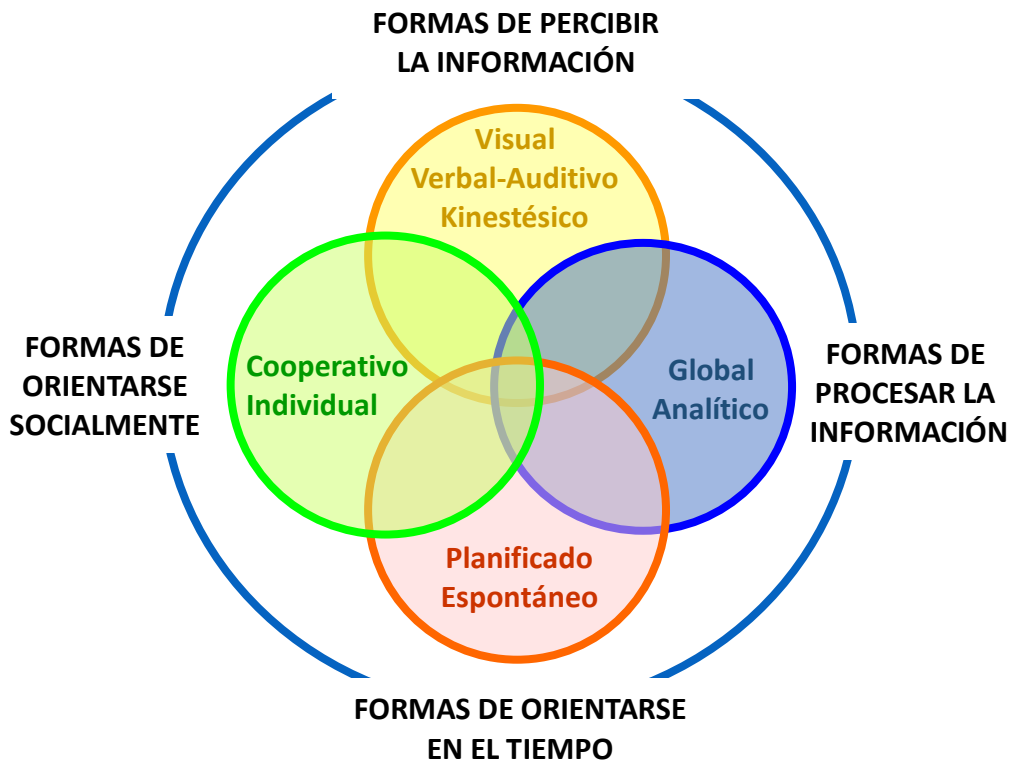
Asimilar el aprendizaje desde un enfoque holístico, nos permite apreciar el carácter individual de este proceso, expresado en un estilo personal del sujeto al aprender, y en el cual se refleja el carácter único e irrepetible de la personalidad, la unidad de sus componentes cognitivos y afectivos. Ello nos conduce a una posible reconceptualización de los estilos de aprendizaje tomando en cuenta las 4 dimensiones básicas propuestas

por Fariñas G. (1995) las que fundamentan, sin lugar a dudas, una concepción holística del aprendizaje:

1. el planteamiento de objetivos, tareas y la organización temporal de su ejecución a través de pasos o etapas,
2. la búsqueda de información y su comprensión,
3. la comunicación acerca de su desempeño,
4. la solución o el planteamiento de problemas.

Los estilos de aprendizaje, vistos desde esta visión, devendrían *formas relativamente estables de las personas aprender, a través de las cuales se expresa el carácter único e irreplicable de la personalidad, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, y entre otras sus preferencias al percibir y procesar la información, al organizar el tiempo y al orientarse en sus relaciones interpersonales durante el aprendizaje.* Desde este enfoque, los estilos podrían ser clasificados de acuerdo a las siguientes dimensiones:

- Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de percibir la información (canales de aprendizaje): estilo visual, estilo verbal- auditivo, estilo cinético.
- Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de procesar la información: estilo global, estilo analítico.
- Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de planificar su tiempo en el cumplimiento de sus metas como aprendiz: estilo planificado y estilo espontáneo
- Estilos de aprendizaje relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de orientarse hacia la comunicación y sus relaciones interpersonales en el aprendizaje: estilo cooperativo, estilo independiente o individual.



Tomado de Cabrera J.S. (2004) *Fundamentos de un sistema didáctico para la enseñanza del IFE centrado en los estilos de aprendizaje*

Desde el punto de vista didáctico, estas dimensiones nos permitirían apreciar el proceso de enseñanza- aprendizaje proyectado no hacia el logro de objetivos instructivos centrados en el desarrollo de habilidades cognitivas, tal y como es concebido en la actualidad, sino de aprendizajes básicos que trascienden en la formación integral del estudiante y su crecimiento personal.

Al centrar el proceso de enseñanza- aprendizaje de la LE en torno a la persona que aprende, y en particular en sus estilos de aprendizaje, **el alumno** está llamado a comportarse no ya como simple espectador o receptor de información, sino como protagonista activo del proceso de aprendizaje, el cual ha de asumir como un proceso de búsqueda del conocimiento. Su principal objetivo está en asumir progresivamente la responsabilidad de su propio aprendizaje a partir de la concientización de la actividad, la reflexión y valoración de lo que hace mientras aprende, por qué y para qué lo hace.

Para lograr un aprendizaje desarrollador, el alumno a nuestro criterio, ha de proponerse:

- conocerse a sí mismo cada vez más y mejor, tomando conciencia de sus

preferencias, su deficiencias y limitaciones como aprendiz, sus fortalezas y capacidades.

- desarrollar estilos de aprendizaje versátiles, que le permitan flexibilizar su pensamiento, ajustarse a las exigencias de una tarea particular, al método de enseñanza de su profesor e, incluso, al estilo personal de sus interlocutores en un contexto social.
- tomar parte activa en los procesos de comunicación y cooperación a través del trabajo en equipo, ser consciente de que puede aprender de otros y otros pueden aprender de él.
- trazarse metas de aprendizaje a corto, mediano y largo plazo, estableciendo planes de acción que sean reales y alcanzables.
- Estar abierto al aprendizaje, valorándolo como fuente de su crecimiento y desarrollo personal.

Una enseñanza de la lengua extranjera centrada en los estilos de aprendizaje se proyecta también hacia el **grupo** como sujeto protagónico, como espacio donde han de producirse las intermediaciones que favorezcan tanto a los interaprendizajes, como la formación de importantes cualidades y valores de la personalidad de los educandos (Castellanos D. y otros, 2001). En este sentido, reconocemos el aprendizaje grupal o cooperativo como aquel aprendizaje en el que la interacción y colaboración entre los estudiantes persigue el logro de metas comunes, suponiendo para el profesor una visión diferente y cualitativamente superior del diseño de tareas en aras de crear condiciones para que los intereses y motivos individuales se combinen en armonía, para que todos los miembros se potencien creativamente, para que aprendan no solo a conocerse a sí mismo sino también a los demás, para que aprendan a convivir y cooperar juntos.

Con respecto al **profesor**, quien en el marco del proceso de enseñanza- aprendizaje de la LE por lo general, concentra sus esfuerzos pedagógicos en el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, su principal rol en este caso, ha de trascender el mero componente académico para tratar de incidir en el desarrollo integral de la personalidad a través de un proceso educativo que a la vez que instruya, eduque

y desarrolle. De asimilar esta perspectiva, el profesor de idiomas pudiese proponerse (explícita o implícitamente) una transformación aún más significativa en su labor docente, educativa y desarrolladora: propiciar en el estudiante el desarrollo de habilidades tan trascendentales para su formación integral como la propia habilidad de comprensión, las relacionadas con la planificación del tiempo; con la comunicación y la relación con los demás.

En su papel como potenciador de un aprendizaje desarrollador a partir de los estilos de aprendizaje, el profesor está llamado a crear oportunidades lo suficientemente diversas y motivantes como para que los estudiantes durante el proceso de aprendizaje de la lengua, se sientan en un ambiente agradable, de seguridad y posibilidades para desplegar a plenitud sus potencialidades. Para ello, ha de convertirse en investigador de su propia práctica educativa, tratando de conocer al alumno lo más integralmente posible, evaluando su desarrollo, sus intereses y motivaciones, sus estilos preferidos de aprendizaje.

Finalmente, consideramos que será principalmente del profesor de quien más dependerá el posible cambio que logremos en el alumno y en el grupo. Para ello habrá de demostrar su interés en que esta transformación ocurra. Que el alumno, por ejemplo, compruebe por sí mismo que el profesor no solo está interesado en conocer sus formas preferidas de aprendizaje, sino también que las desarrolle, que se esmere por diversificar sus métodos de enseñanza en función de las diversas formas de aprender, pueden ser elementos suficientes para que el estudiante comience a asumir su propia responsabilidad ante el aprendizaje.

Las relaciones de carácter dialéctico que caracterizan la propuesta didáctica, conducen a percibir el proceso de enseñanza- aprendizaje proyectado en tres dimensiones básicas: la instructiva, la educativa y la desarrolladora. Esta última se amplifica dado el papel que juegan los estilos de aprendizaje en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo mismo de la personalidad del futuro profesional.

CONCLUSIONES

De la presente investigación se derivan las siguientes conclusiones:

- El análisis de las tendencias históricas y actuales en campo de Didáctica de las Lenguas Extranjeras, evidencia un creciente interés en el proceso de aprendizaje y en especial, en las variables asociadas al sujeto que aprende, entre las que sobresalen los estilos de aprendizaje, como expresión del carácter único e irrepetible de la personalidad y la forma particular de aprender.
- El conocimiento de los estilos de aprendizaje constituye un aspecto trascendental en el marco de las actuales tendencias didácticas de las lenguas extranjeras/ segundas lenguas, altamente apreciado por constituir una vía importante para personalizar las influencias educativas y potenciar el desarrollo de la competencia comunicativa y contribuir a la formación integral de los estudiantes.
- En aras de incidir directa y favorablemente en el desarrollo integral de los estudiantes, se fundamenta una propuesta metodológica para potenciar un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador de la lengua extranjera, en la cual los estilos de aprendizaje son asumidos como eje vertebrador dinamizador de dicho proceso.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, R. (2005). **Didáctica Desarrolladora para Lenguas Extranjeras**. La Habana: Editorial Félix Varela
- Acosta, R. y Alfonso, J. (2010). **Didáctica Interactiva de Humanidades**, Editorial Félix Varela. Universidad de la Habana.
- Bosque M. (2016). **Concepción didáctica del proceso de enseñanza-aprendizaje del Inglés con Fines Específicos en la carrera de Medicina**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.
- Cabrera, A., J.S. (2004). **Fundamentos de un sistema didáctico para la enseñanza del IFE centrado en los estilos de aprendizaje**. Tesis presentada en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana. Cuba
- ----- (2011). **Los estilos de aprendizaje: un aspecto más en contra de la estandarización de la educación**. Colección Monografías, InterTech Cooperación, Universidad Politécnica de Valencia.
- ----- (2013). **Los estilos de aprendizaje en el marco de una**

Educación Superior más humanista y desarrolladora. Revista Científica Estudios e Investigaciones, 2 (1), 159-192. Recuperado a partir de <http://revista.unibe.edu.py/index.php/rcei/article/view/110>

- Cabrera J.S, Fariñas G. y Díaz T (2012). **Didáctica desarrolladora del Idioma Inglés con Fines Específicos: una propuesta centrada en los estilos de aprendizaje**, Editorial Académica Española.
- Castellanos, D. y otros (2001). **Hacia una concepción de aprendizaje desarrollador**, ISPEJV, Colección Proyectos, La Habana.
- Diviñó, E. (2016). **Estrategia lingüodidáctica para el tratamiento de los valores a partir de la comprensión de lectura de cuentos, en condiciones de multiculturalidad**. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Lingüísticas. Universidad de La Habana.
- Enríquez O'Farril, I. (2004). **Hacia un proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas desarrollador**. En *soporte digital*
- Font S.A. (2006). **Metodología para la asignatura Inglés en la secundaria básica desde una concepción problémica del enfoque comunicativo**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- González, L. I. (2015). **Concepción pedagógica del proceso de formación en inglés con fines específicos en la carrera de Ingeniería Forestal mediante las artes. Una estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río**. Tesis doctoral, Universidad de Pinar del Río.
- Hutchinson, T. y Waters A. (1987). **English for Specific Purpose: A learning - centered approach**, 1 ed. Cambridge University Press.
- Lightbown, P. & Spada, N. (1993). **How Languages are Learned**, Oxford: Oxford University Press.
- Mijares L y Barrera M. (2004). **El diagnóstico en una enseñanza desarrolladora. Implicaciones para la enseñanza de la comprensión lectora en lengua inglesa**, Rev. Mendive, vol. 3, n.3, pp 150- 157. Disponible en: <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/64/62>
- Moskowitz G. (1978). **Caring and Sharing in the Foreign Language Class, A Sourcebook on Humanistic Techniques**, Newburg House Publishers, Inc.
- Nunan, D. (1989). **Designing Tasks for the Communicative Classroom**, Cambridge University Press.
- ----- (1991). **Language Teaching Methodology: A Textbook for Teachers**. 1 ed. UK: Prentice Hall International.
- Oxford, R.L. (1990). **Language Learning Strategies: what every teacher should know**, 1 ed. Oxford: Newsbury House.
- ----- (1989). **The Role of Styles and Strategies in Second Language Learning**, 1 ed. Center of Applied Linguistics: Clearing House on Language and Linguistics.

- ----- (1992). **Who Are Our Students?** TESL Canada Journal, Vol. 9, No. 2, pp. 30- 49.
- Pulido A.; Mijares L y González I. (2017). **Algunas reflexiones teórico-prácticas en torno a una didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras, para la formación de profesionales**, Revista 2ent Científica, n.o 1, año 1, Editorial UNISAN, enero, pp. 59-81.
- Rivers, W. M. (1992). **Teaching Languages in College: Curriculum and Content**, Oxford University Press,
- Rodgers, T. (2000) **Methodology in the New Millennium**, en Forum April 2000. Vol. 38. Number 2.
- Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (1991). **Approaches and methods in language teaching**. New York: Cambridge University Press.
- Richards, J. C. (1985). **The Context of Language Teaching**, New York, Cambridge University Press.
- ----- (1995). **The Language Teaching Matrix**, New York, Cambridge University Press.
- Segalowitz, N. (1995) **Individual Differences in Second Language Acquisition**, Concordia University, Montreal.
- Stevick, E. W. (1990). **Humanism in Language Teaching**, Oxford University Press.
- Stouch, Catherine (1993). **What Instructors Need to Know About Learning How to Learn**, en Applying Cognitive Learning Theory to Adult Learning, Jossey-Bass Publishers
- Valcárcel Pérez, Ma. S. & Verdu, M. J (1996). **Observación y Evaluación de la Enseñanza Comunicativa de Lenguas Modernas**. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencias.